

## Tiempo de verano, tiempo para vivir en familia

Cuando ha comenzado el verano y nos estamos preparando para las vacaciones, no podemos descuidar las actividades que sería fácil realizar con nuestros hijos. No hay que permitir que las vacaciones de nuestros pequeños se conviertan en un período de total ociosidad, de punto y aparte con lo que el niño ha venido haciendo el resto del año. El período estival es una época idónea para desarrollar tareas lúdicas y educativas que van a permitir a los más pequeños aprender y pasarlo bien en sus vacaciones.

Una buena organización del tiempo va a ser clave para aprovechar y desarrollar todos los aspectos de la formación del niño y del adolescente. Es compatible descansar y pasarlo bien con aprovechar el tiempo, mejorando nuestra formación y/o ayudando a los demás: campamentos, cursos de idiomas, campos de trabajo para los adolescentes...

### CONVIVENCIA Y AMISTAD

El verano es un tiempo idóneo para la práctica deportiva, para las excursiones, para conocer cosas nuevas. El período estival es ideal para la convivencia, la amistad y el compañerismo, básicos en la for-



Durante el verano no se puede descuidar la formación religiosa de los niños

mación de cualquier persona.

En casa tampoco conviene descuidar las actividades formativas. Se puede dedicar un tiempo a la lectura, a repasar algún tema del curso o, incluso, a preparar el curso siguiente. Sin olvidarnos que es interesante la ayuda en las tareas domésticas.

Se aconseja realizar excursiones y visitas culturales en familia, que

suelen ayudar a la formación y comunicación entre los miembros.

Y, por supuesto, no olvidar la formación humana y espiritual. Pues tenemos más tiempo de comunicación en familia, hay que aprovecharlo para una mayor cercanía entre los componentes del círculo familiar, y no descuidar la formación religiosa.

La asistencia familiar a la Misa

dominical, los rezos como el rosario, la ofrenda del día, la bendición de la mesa... son una buena forma para hablar con Dios y de Dios en nuestro ambiente de descanso. En definitiva, hay que prepararse y descansar en vacaciones, pero no abandonarse.

*Leopoldo Garrido,  
del Secret. de Pastoral Familiar*

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

Cada día son más numerosas las familias que se preguntan cuál ha sido su error a la hora de educar a sus hijos. Los cuidaron con esmero, les dedicaron mucho tiempo, les enseñaron a pensar por cuenta propia y a ser libres como el viento, les inculcaron la fe en Jesucristo y constatan que ya no van a misa ni siquiera creen en Dios. Son muchos los padres que se sienten culpables y, en parte, fracasados.

La cosa viene de antiguo. El día 27 celebraremos la fiesta de Santa Mónica, que fue la madre de San Agustín. Cuando lo vio alejarse de la fe, lloró lágrimas de sangre, a pesar de que su hijo consiguió situarse bien en la vida. Al final, tuvo la suerte de ver que el hijo pródigo regresaba al seno de la Iglesia y se tomaba el Evangelio tan en serio que llegó a ser uno de los mayores santos.

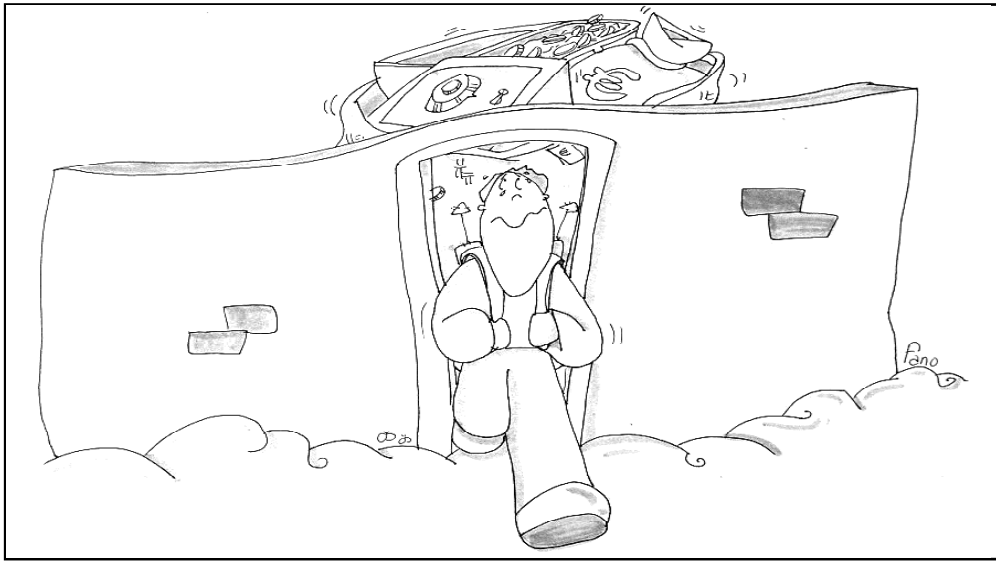
## Los lamentos de una madre

conciencia. Además, no deben olvidar nunca que Dios es más padre que los padres de la tierra y buscará los atajos para que lleguen a casa. Entre tanto, sólo podemos rezar por ellos, respetarlos con cariño y delicadeza, dialogar cuando surja la ocasión sin caer en discusiones y darles nuestras razones si desean escucharlas. Aunque el mejor argumento es una vida coherente con la fe que profesamos.

Pero no todas las madres y los padres conocen una alegría semejante, porque son muchos los hijos que no vuelven a la Iglesia. En todo caso, los padres no tienen por qué sentirse culpables, ya que les han dado lo mejor que han tenido, han podido y han sabido. Y entre lo mejor, les han enseñado a pensar por cuenta propia y a ser libres. Es natural que ellos sigan lo que les dicte su

CON OTRA MIRADA...

Por Pachi



“Esforzaos por entrar por la puerta estrecha”

## COMENTARIO AL EVANGELIO

Damián Ramírez Lozano

A veces pensamos que Dios sólo se preocupa de un pequeño grupo, quizás hasta llegamos a pensar que sólo se preocupa de nosotros que intentamos cumplir al pie de la letra lo que Él manda. Pero eso, si lo pensamos bien, sería realmente injusto, ya que Dios es Padre de todos los hombres... Y para todos, no para unos cuantos, vino el Señor.

Está claro que un padre y una madre quieren a todos sus hijos y les “tirará” un poco más aquél que es más rebelde, travieso o quizás pasota... De ahí una frase impac-

tante de la Biblia que dice: “¿Puede una madre olvidarse del fruto de sus entrañas?; pues aunque ella se olvide, yo el Señor, no lo haré porque os tengo escritos en la palma de mi mano”.

Hay algunos hijos que se olvidan de sus padres y los abandonan... igualmente hay algunas personas que se olvidan de Dios y lo abandonan... Lo cierto es que Dios no abandona ni olvida a sus hijos, y sus hijos somos nosotros...

Dios no quiere que nadie se condene, pero también es cierto que, como Padre, es exigente. Hoy así nos lo dice:

“Esforzáos en entrar por la puerta estrecha...”: la puerta de la solidaridad, de la entrega genero-

sa, del amor a todos sin condiciones, del sacrificio...

“... Porque ancha es la puerta que lleva a la perdición”: la puerta del egoísmo, del orgullo, del apego a lo material y a lo pasajero, de la comodidad, del placer mal entendido...

Es estrecha la puerta de la Vida, pero se puede entrar, no está cerrada, ni siquiera exige ticket o entrada. Todos nosotros tenemos la invitación para entrar libremente. De nosotros depende, Dios ha dado ya el primer paso.

¿Nos decidimos a entrar? Cuesta un poco, porque exige renuncias, sacrificios; pero no olvidemos que detrás estará Dios Padre que nos quiere, esperándonos.

## EL SANTO DE LA SEMANA

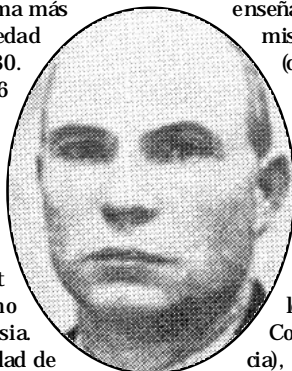
Emilio Saborido

# Beato Pedro Gelabert Amer

23 de agosto

A sus 43 años de vida, fue una víctima más de esa controvertida y violenta sociedad española de la década de los años 1930. El propio Azaña, presidente (de 1936 a 1939) de la entonces República Española llegó a decir que: “su anticlericalismo no era odio teológico, sino una actitud de la razón”.

El domingo 23 de agosto de 1936, en un olivar cerca de Tabernes (Valencia), el Beato Pedro Gelabert sufrió muerte de martirio por no renunciar al amor a Cristo y a la Iglesia. Fue su entereza, humildad y capacidad de perdón ante su muerte la que le llevó a hacer cierta la frase de Michel de Montaigne: “Aquel que



enseña a los hombres a morir les enseña al mismo tiempo a vivir.” Pedro Gelabert (que nació en abril de 1887) dio ya desde niño muestras de una extraordinaria manera de vivir las virtudes teológicas.

Su devoción a la Virgen María le llevaba a imitar de Ella la humildad y la prontitud para el servicio a los demás. Hizo de la Eucaristía el centro de toda su vida espiritual. Fue a los 20 años cuando ingresó en la Compañía de Jesús en Gandía (Valencia), haciendo su profesión como hermano coadjutor. El papa Juan Pablo II lo declaró Beato en marzo de 2001.

## Lecturas de la Misa

Is 66,18-21

Sal 116,1-2

Hb 12,5-7.11-13

## LA FRASE

Krzysztof Zanussi

Director de cine



“La experiencia de los totalitarismos en el siglo XX ha confirmado que todos somos débiles y capaces de hacer muchas cosas terribles si no nos apoyamos en Dios”.